

Fuera Jerez
Trimestre 6.75 ptas. Un mes . . . 2 ptas
Un año . . . 22.50

El Guadalete.

Table with columns: M., T., N. and rows for various routes like Jerez to Sevilla, Cádiz, Sanlúcar, etc.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852.)

Jerez de la Frontera: Domingo 12 de Julio de 1896.

Núm. 12376

AÑO XLII.

El Guadalete.

LA CIUDAD Y LA ALDEA.

CARTA ABIERTA.

Sr. D. L. I.

Mi respetable señor: deber de inescusable cortesia obligame a no declinar la inmerecida honra que Ud. me ha otorgado...

Como acontecer suele en casi todas las cosas de la vida—máxime en los presentes tiempos—la variedad de pareceres es tanta...

Deduzco de todo ello que muy bien pudiera sucederle—tras de escuchar tan encontradas opiniones—quedarse aún peor...

Supongo que no pasatiempo, más ó menos honesto, ni deseo de implantar entre nosotros la costumbre de moda en la prensa inglesa...

En la ciudad y en la aldea, poseyendo bienes de fortuna, inteligencia no escasa y cultivada, cristianos sentimientos y ejemplar vida...

Ni corte ni cortijo, reza antiguo popular adagio; es decir, ni capital de república ó reino, asiento por lo común de todo linaje...

No conoce Ud. una ciudad de regular número de habitantes, enclavada en el mejor rincón de la tierra de María Santísima...

Pues si la conoce ó la adivina, sin necesidad degran esfuerzo, no piense residir en otra parte, que difícil ó imposible ha de serle encontrar lugar más adecuado...

Lo que faltarle pueda para competir con las ventajas de las grandes ciudades, son los defectos, porque se vive allí con independencia y entera independencia al par que estrechos y tiernos los lazos de la amistad y del afecto...

¿Sueño irrealizable? ¿Utopía de acalorada mente? Ah, cuántas más difíciles y más grandes evoluciones nos presenta la Historia en sus admirables páginas!

ron sus convecivos a continuar habitando entre ellos descargando á viva fuerza los empacquetados muebles, y rogándole por Dios y todos los santos que no los desamparase...

No faltan en esa hermosa ciudad miserias que socorrer, llagas que curar, ocasiones para ejercer actos de beneficencia, y á poco que su imaginación se esfuerce y su memoria se avive...

Existe en esa comarca un problema de trascendencia suma, de tan vital importancia, que no el resolverlo, cosa azar difícil, pero si el encauzarlo por determinados derroteros sería un inmenso servicio prestado á la sociedad y al progreso.

A más de aquellos es necesario é indispensable el empleo de otros medios; hay que dar luz á las inteligencias, creencias al espíritu y pan al cuerpo...

En mi sentir el medio más adecuado, casi único, de resolver el problema y matar el germen de esas ideas socialistas y anarquistas, no es más que uno, individualizar la propiedad...

Siempre es para nosotros motivo de profundo disgusto carecer algún día, sin duda por deficiencias del malhadado servicio de correos, de la visita de nuestro ilustrado colega EL GUADALETE...

Participamos como el primero de su indignación y nos asociamos con gusto á la protesta que formula comentando las frases del artículo de La Dinastía sobre la industria posible en Cádiz.

Hacen falta, si, ferrocarriles y carreteras que despierten las dormidas energías de los pueblos del interior de la provincia, y desarrollen la riqueza pública...

Dispénsese si todo esto nada tiene que ver quizás con sus preguntas y deseos; tenga, si así le place, por no dicho lo manifestado; atribúyalo á extravío ó rareza; mas acepte siempre el homenaje de consideración y respeto que sinceramente, aun sin conocerle, por simpatías é intuición, le profesa su devoto y afecto q. s. m. b.

J. L. y B.

Jerez 3 Julio 96.

¿SI HUBIESE UNIÓN!

Por deficiencias del correo no se pudo hacer cargo nuestro apreciable colega EL Arcobricense del último artículo donde nos ocupamos de los ferro carriles en nuestra provincia...

inutilidad de las campañas que venimos librando para obtener elementos favorables á la construcción de esas vías, sin las cuales jamás nuestra provincia saldrá de la triste situación en que se encuentra...

El Arcobricens se queja, como nosotros, de la apatía y de la indiferencia con que se mira por las personas de gran valimiento este importantísimo asunto.

¿A quién volver los ojos? Lastimosa pregunta en esta, denunciadora de una impotencia y de un desencanto que parece imposible de desarraigarse en el espíritu de los pueblos...

¿Cree El Arcobricense que existe algún resorte que saque á esos pueblos de su mortal postración? Si lo cree, si sabe cual es la fibra que conviene tocar, no pierda tiempo...

Sin esa unión nada se logrará. Piensa lo propio El Arcobricense? Pues dígalos y decídase á obrar en consecuencia.

A «EL GUADALETE.»

Siempre es para nosotros motivo de profundo disgusto carecer algún día, sin duda por deficiencias del malhadado servicio de correos, de la visita de nuestro ilustrado colega EL GUADALETE...

Esa es la causa de que no hayamos respondido, como merece, á la excitación hecha á la prensa regional, entre cuyo número nos contamos, aunque humildes.

Participamos como el primero de su indignación y nos asociamos con gusto á la protesta que formula comentando las frases del artículo de La Dinastía sobre la industria posible en Cádiz.

Hacen falta, si, ferrocarriles y carreteras que despierten las dormidas energías de los pueblos del interior de la provincia, y desarrollen la riqueza pública...

Hora es ya de que, sacudiendo la pereza y apatía, los capitalistas y hombres de negocios fijen su vista en el negro porvenir que se presenta á toda la comarca vinícola...

Esperándonos están con ansias de muerte la agricultura infeliz, la ganadería escuálida, la industria corchera, la de curtidos y maderas...

Nosotros, y con nosotros la comarca entera de la Sierra, que tan ligados estamos en comunidad de intereses y de ideas con nuestra hermana mayor la ciudad de Jerez, hacemos votos ardentísimos por que hallen eco las excitaciones de nuestro ilustrado colega en los que saben y pueden dotarnos de la mejora imprescindible de los ferrocarriles...

Por lo demás, nos resistimos á participar del pesimismo que en el último párrafo de su trabajo patentiza nuestro estimado colega EL GUADALETE...

La casualidad trae á nuestras manos un tomo de la notable obra, lujosamente editada, que con el título Córdoba Contemporánea se publica en dicha capital...

BALDOMERO DE LORENZO Y LEAL.

Conoci yo al que es hoy canónigo de la Iglesia Colegial de Jerez de la Frontera, en el Seminario Conciliar de San Pelagio mar tir, de Córdoba.

Así recuerdo, como si en el actual momento histórico las viese, las solemnes fiestas que, de algún tiempo atrás y en honor del Angel de las Escuelas, venia celebrando anualmente el ilustre Seminario cordobés.

Luego, el seminarista pelagiano se hizo presbitero; y quien, á guisa de ensayo, escribía para sus discípulos y superiores, en otra esfera de acción escribió para el público y la crítica.

Aquí como en Huelva, en los Curatos de las parroquias del Divino Salvador (1889) y de la Concepción Inmaculada (1885), el Canónigo por oposición de la M. I. Colegiata jerezana...

Lo primero que dió á la publicidad fué su San Gregorio VII, en el año de 1882. Al señor de Lorenzo sirvió de tema la egregia figura del monje Hildebrando para graduarse de Doctor en Filosofía y Letras...

Fué San Gregorio VII el punto de partida. El laborioso investigador comenzaba bien y había que esperar mucho más de su ingenio.

Así en 1883 el escritor muéstrase también periodista y funda en Huelva una revista intitulada La Razón Católica, en la cual insertó, á más de otros notables trabajos, su Onuba Lestuaria...

Dos años duró aquella revista y al siguiente, el señor de Lorenzo y Leal ponía sus facultades al servicio de una buena causa: la de Cristóbal Colón, el héroe del Catolicismo.

currió y fué premiado en el Certamen de la Sociedad Colombina Onubense (Agosto 84). Dada la índole del trabajo, más resplandecen en él su fantasía meridional y su estilo brillante y fácil que el análisis escrupuloso del crítico ó la minuciosidad del erudito...

Además de La Porciúncula ó el Jubileo de los Angeles (1886) y una «novena al glorioso Mártir Juan Gabriel Gerboyre, sacerdote de la Congregación de San Vicente de Paul, beatificado por el actual Pontífice León XIII, (1891) ha dado á las prensas el antiguo pelagiano un buen discurso San Dionisio y la Reconquista de Jerez (1889) y en 1892 la obra mejor y más completa de todas las suyas: «Cristóbal Colón y Alonso Sánchez, ó el primer descubrimiento del Nuevo Mundo.»

Un magnífico informe de la Real Academia de la Historia vino á coronar esta preciosa labor. Yo he leído casi todas las producciones citadas, pero ninguna con más satisfacción que la última. Método, forma correcta, claridad en la exposición de los hechos, crítica en su desenvolvimiento, sano criterio en el discernir y desapasionamiento en el juzgar: hé aquí lo que encontramos en el libro selecto del señor Lorenzo Leal...

Escritor elegante y pensador profundo, no sin fundamento el Dr. Lorenzo Leal pertenece, como correspondiente, á la Real Academia de la Historia y, como socio numerario y de honor, á la hispalense de Sto. Tomás de Aquino y á la Colombina de Huelva.

Sevillano de nacimiento, no olvida su ríspida juventud pasada en Córdoba, ciudad que adora como su segunda madre y cuyo retrato hizo, en su leyenda histórica premiada, con tal entusiasmo que, llevado de éste, cayó, al tratar de Beatriz Enriquez, más del lado de los cordobeses que del lado de la historia.

El Misionero apostólico, el investigador, el publicista no ha hecho gemir las prensas de Jerez, ni las de Huelva, ni las de Madrid, desde 1892. En la inteligencia y en el corazón de Lorenzo Leal hay fuego. Este su silencio literario ¡quién sabe si será precursor de una nueva creación! Esperemos; que sobre la obscuridad presente flota el espíritu del pasado.

ROSA

NOVELA DE COSTUMBRES POR JUAN GALLARDO LOBATO

Flora se desnudó del traje y lo entregó á la costurera, quien en poco tiempo le hizo las modificaciones que necesitaba. Probósele de nuevo Flora, y además del criterio de Rosita, echó mano del de D.ª Amalia, la cual, después de mirar prolijamente por todos lados, declaró que el traje sentaba á las mil maravillas y que había quedado sin desperfecto alguno.

Contenta Flora de la habilidad de la costurera, propuso á su madre el ensayar la modificación de algunos valiosos trajes, que, con los cambios de la moda, habían quedado un poco anticuados. D.ª Amalia admitió gustosa aquella proposición, que le ahorraba muchas pesetas, y de seguida la pusieron en conocimiento de Rosa. Esta vio los trajes, observó que estaban nuevos, hojeó los periódicos de modas, estudió los figurines y patrones, pidió algunas varas de raso, de crepón y de blondas, y sin asegurar que desempeñaría á la perfección su cometido, emprendió valientemente la obra de arreglar al último figurín un lujoso vestido de seda.

Hay personas que naturalmente tienen buen gusto, y Rosa era una de ellas. Este buen gusto innato de Rosa había sido educado y perfeccionado en casa de la modista más afamada de la ciudad. Allí, donde había entrado sin sueldo, recorrió en poco tiempo toda la escala social de las costureras, llegando á ser una de las principales oficiales, con el haber de tres reales diarios. Verdad es que por su cuenta jamás había medido, cortado y hecho un traje completo; pero bajo la dirección de la modista, dirección que muchas veces había sido puramente nominal, ella había empezado y concluido ya un cuerpo, ya una falda, sin que la modista, al probarlos luego á la dueña de él, hubiera encontrado deficiencia alguna.

Estos antecedentes dieron alientos á Rosa para acometer la empresa que le propusieron las de Benavides, teniendo la fortuna de llevarla á cabo con toda felicidad. El traje resultó elegantísimo, y como si acabara de salir del taller del más renombrado modisto parisiense. Contentísimas madre é hija de la habilidad é inteligencia de Rosa, se atrevieron á confiarle la confección de un traje nuevo, que Flora había de estrenar en un baile que daba la Marquesa de S. Dámaso; y en esta segunda prueba demostró cumplidamente Rosa que era una artista eminente. Linda hija de D. Braulio llamó con él la atención en los salones de la Marquesa, y á las amigas que le preguntaban quién se lo había hecho,

La escasez de aguas que tiene este año el manantial de Tempul, por efecto de la prolongada sequía que se experimentó durante la Primavera última, es la causa de que la sociedad se haya visto obligada a restringir las tomas, no solo en los edificios públicos, sino en algunas casas particulares, según hemos oído decir.

Por esta razón es por lo que el riego en el paseo público, particularmente en el Capuchinos, sea deficiente en algunos puntos, y por lo que no debe culpárse de esto a la Alcaldía, pues obedece á causas superiores á su buen deseo.

Las dos compañías del batallón de Segorbe y los escuadrones de artillería de Vitoria, de guarnición caballería, salieron á las cuatro de la mañana de ayer para llevar á cabo el paseo militar hasta la vecina ciudad de Puerto de Santa María, cuyas fuerzas fueron mandadas por el Excmo. Sr. General Brigada D. José M. Kaggen, así como también por los Jefes y Oficiales de ambos cuerpos.

Después de haber recibido de las autoridades y el vecindario, quienes se esmeraron en agasajar á todos los expedicionarios de una manera afectuosa y extremada.

El Sr. General y los Sres. Jefes y oficiales fueron obsequiados con un banquete, y las tropas también fueron agasajadas, todo lo cual los portugueses se mostraron tan caballerosos como entusiastas.

Terminado el acto y cumplidos los requisitos legales, se autorizó que la oficina se abriera al público.

Concurrieron además los Sres. D. Antonio Molle, cura economo de San Marcos, los profesores en Medicina y cirugía don Juan Gallardo Lobato, D. Juan Blanco Ponce, D. Cayetano Pérez y D. Francisco Benítez, D. José Mariano Serrano y Canchola, Licenciado en farmacia; los letrados D. Manuel Coloma, D. Juan Luis Pérez, D. José M. Ponce de León y además los amigos de la casa D. José Artica, D. Joaquín Escudero, D. Francisco Serrano y D. José Molle.

Terminada la visita pasaron los concurrentes al comedor donde fueron espléndidamente obsequiados por la Sra. viuda y su representación su sobrino político D. Carlos Girón y Díaz.

La caseta que los socios del Circolo Lebrero tienen en la Alameda de

Fortún de Torres, estuvo anoche concurrida sobremanera, reinando la mayor animación.

El Sr. Bertemati dió ayer las órdenes oportunas para que ingresara en el Asilo de San José el niño Antonio Platón Zamora, que, como dijimos ayer, le había sido presentado, por encontrarse en un lastimoso y total desamparo.

Ayer á las cinco de la tarde hallábase trabajando en el tejado de la casa número 11, calle de San Marcos, el maestro albañil Manuel Castro Pelin; y al querer bajar por una escalera de mano se resbaló sin duda, y cayó á la azotea de la casa inmediata, ocasionándose graves lesiones en la cabeza y en otras partes del cuerpo, siendo conducido á la Casa de Socorro, y desde allí á su domicilio, calle de los Valientes, donde quedó en mal estado.

Dicen de Madrid: «Dentro de pocos días saldrá de Santander con dirección á Londres el general Martínez Campos.

Acuerdo justo.—Dice «La Dinastía»:

«Ayer celebró sesión la Junta local de primera enseñanza. Inspirándose en la más estricta justicia, acordó por unanimidad conceder la plaza vacante por fallecimiento del maestro señor don Enrique Martín (q. e. p. d.), al decano de los de Cádiz don Pedro Portillo Pecino que la había solicitado. La escuela número 2 que desempeñaba este, ha sido adjudicada á don José Franco, que desempeñaba la escuela de Exramuros.»

En la tarde de ayer entró en la casa núm. 1 de la calle Cerro Fuerte, un individuo con una dosis de vino barato, preguntando por un vecino de la misma casa. La esposa de éste le contestó que el que buscaba estaba durmiendo, y aquí fué Troya, es decir, allí fué la gorda, pues el amilicado sacó una herramienta y acometió á la mujer á la que causó una herida en el pecho.

Cuando los guardias del distrito se apercebieron, llegaron á la casa, y mientras uno llevaba á la mujer á la Casa de Socorro, el otro condujo á la casilla al agresor, el cual no dijo, esta boca es mía.

A seis ascendió ayer el número de los parroquianos que ingresaron en el hotel de la calle de Letrados.

Se encuentra en la oficina de la Comandancia municipal á disposición de su dueño, un porta-monedas que fué entregado por D. Antonio Rios y Flores, el cual manifestó que lo había encontrado en la alameda de Fortún de Torres.

En la Cocina de Caridad de San Vicente se han expendido en la semana pasada 2.948 raciones.

Anuncios de interés.

PERDIDA.—El Jueves por la noche se extravió des de la A. A. una Viejita á la calle de las Arucas, un abarico pequeño, japonés, con varillaje negro maquetado. Recibirá gratificación la persona que lo entregue en la calle D.ª Blanca, núm. 16, principal.

ACADEMIAS MILITARES.—Clases de preparación para ingreso, por D. Eduardo Viñe y Ruiz, Comandante de Caballería.—Calle de Juana de Dios La-oste (antes Carpintería Alta) núm. 9.

Baños en la calle Caracuel.—Conocidas del público las excelentes condiciones de comodidad y aso de este antiguo y acreditado establecimiento balneario, el nuevo dueño del mismo tiene el gusto de participar á sus numerosos favorecedores que ha introducido importantes reformas en el local, colocándolo á la altura de los primeros de su clase, y que desde esta fecha queda abierto al servicio público, así como las Duchas de impresión y de regadera, que tan magníficos resultados ha dado en años anteriores, y que tanto facilita la curación de determinadas dolencias, como la experiencia viene demostrando.

Despacho de carbón vegetal y coke, San Cristóbal, 12. En este antiguo establecimiento, se expende á los siguientes precios:

Vegetal de 1.ª á 1.35 ptas los 115.50 kilogramos. Coke, de la Fabrica de Cádiz, á 2 pesetas el quintal. se lleva á domicilio sin aumento de precio.

Se arrienda el establecimiento de tejidos calles Francos y Sedería. Tiene estantería, mostrador, escaparate y demás accesorios.—Da-án razón en la calle del Carmen, núm. 4.

Se vende un terreno de 30 metros de frente y 35 de fondo, en la cuesta de Quintos, muy propio para un ventorrillo. En esta redacción darán razón.

Se arrienda desde hoy la casa calle Bizcocheros, núm. 5.—Informarán en la bodega Callejón de Paul, núm. 2.

Compañía Holandesa Hesselink Hermanos & C.ª. Extractores de vinos de España y Portugal.—Arnhem, Países Bajos.—Medina 3 y 5, Jerez.

El legítimo Valdepeñas de la acreditada casa de D. Juan Pacheco, se expende á siete pesetas arroba en la tienda de San Marcos.

INCENDIOS.—D. Carlos Lange, Francos 43, admite seguros por cuenta de la Compañía inglesa GUARDIAN, establecida en 1821.—Los fondos acumulados de la misma en garantía de sus compromisos, ascienden á 135 millones de pesetas.

Disposiciones de la Autoridad.

EDICTO. En virtud de providencia del Sr. Juez de primera instancia del distrito de San Miguel de esta ciudad, dictada en expediente de apremio que se sigue para hacer efectivas ciertas costas causadas en autos de suspensión de pagos á instancia de D. Francisco Rodríguez Mateos, se saca á pública subasta por segunda vez y por la suma de trescientas pesetas á que asciende el setenta y cin-

co por ciento del avalúo, un cuadro al óleo, antiguo, de vara y media de alto y una y cuarta de ancho próximamente, que representa á Santa Juana Eustoquio tentada por el diablo. El remate tendrá lugar en la Sala Audiencia de dicho Juzgado á las nueve de la mañana del veinte y tres de Julio próximo y no se admitirán posturas que no cubran las dos terceras partes del expresado tipo.

Y para la debida notoriedad se expide el presente en Jerez de la Frontera á treinta de Julio de mil ochocientos noventa y seis.—El Actuario, Antonio Camacho.

D. E. P. A. LA SEÑORA D.ª M.ª de la Encarnación Núñez y Partán VIUDA DE PEÑA. S. s hijos, hermana, tí, primos, sobrinos, Director espiritual y demás afectos, Ruegan en caridad encomienden á Dios Nuestro Señor el alma de la finada y asistan al funeral que se celebrará en la Iglesia parroquial de S. Dionisio hoy 12 á las seis de la tarde, y seguidamente á la conducción del cadáver al Campo Santo de esta ciudad cuyo favor agradecerán. Vivia: San Cristóbal, 7 (No se reparten esquelas.)

Telegramas.

Madrid 11, 1 madrugada. Vox clamanti. El comité secreto armenio ha dirigido á los Embajadores de las potencias una declaración haciendo constar que si Europa continúa siendo impotente para impedir los desórdenes y calamidades del pueblo armenio, éste se levantará en masa para defender su vida, su honor y sus propiedades.

Otro sintoma. Los españoles residentes en la República Argentina tomarán parte en la fiesta francesa del día 14 y acudirán á la Legación de Francia á felicitar al representante de aquella nación. Quieren aprovechar esta circunstancia para dar un testimonio de la simpatía de los españoles hacia Francia, haciendo votos porque se realice la alianza entre ambas naciones.

No era cólera. Hecha en Dantzig la autopsia de la persona muerta con síntomas de enfermedad sospechosa, aparece comprobado que no falleció del cólera. Con este motivo ha renacido la tranquilidad desapareciendo la alarma causada en los primeros momentos.

Malum signum. Según noticias de Teheran, recibidas por la vía de Rusia, el nuevo Sah hizo entrada en aquella capital de una manera repentina y sigilosa, lo cual se atribuía al temor de que el soberano fuese objeto de algún atentado. Cuando las salvas de artillería

la anunciaron la presencia en la capital del Sah éste se encontraba dentro de su Palacio. Lo de siempre. El considerable incremento del cólera en Egipto se atribuye principalmente al número de peregrinos que procedentes de la Meca han pasado por aquel país regresando á sus hogares. Unos seis mil se han quedado en Egipto y los demás se han dirigido á Turquía, la Argelia y Marruecos. Se adoptan precauciones sanitarias ante el temor de que estos peregrinos puedan importar el cólera á Europa.

Asesar de esto la opinión reconoce la necesidad de extrenar el rigor de las cuarentenas si se quieren evitar los terribles efectos que causan en la salud pública las peregrinaciones de los musulmanes á la Meca.

Madrid 11 de Julio de 1896, á las 10 de la mañana. Do Cuba. Habana 10.—El consúl americano ha pedido nuevamente á Weyler que mejore la situación de los americanos presos en el Competitor.

Weyler ha contestado que se hallan tratados en los mismos términos que los presos españoles. En la Trocha ha fallecido del vómito Alexandre, ayudante de Arolas.

Madrid 11, 11 mañana. Lotería. Barcelona, 9.148.—Madrid, 12.734.—Bilbao, 6.760.—7.086.—12.102.—9.469.—7.710.—14.442.—8.094.—8.864.—8.800.—10.734. 5.591.—1.194.

Madrid 11 de Julio de 1896, á las 6 de la tarde. Que lo consiga. El gobierno ha resuelto influir en las Cámaras para que terminada la discusión del Mensaje se logre la aprobación de los presupuestos.

Lo que no tiene fin. En las operaciones del ejército en Cuba, en el día de ayer, han resultado 20 insurrectos muertos. Consolidado, 63.20.

CAMBIOS. Londres 29.69 París Falta

Madrid 11, 11.30 mañana. La columna de Plintos tuvo un encuentro en Moyos colorados matando doce rebeldes. Nosotros tuvimos ocho heridos. La columna de Elgorrio mató seis rebeldes.

Que se consuelen. Dicen de Nueva York que los separatistas están muy disgustados con las declaraciones de la Convención de Chicago referentes á la insurrección cubana.

TEATRO ESLAVA FUNCIONES PARA HOY. A las 8 y 1/4.—La verbena de la Paloma. A las 9 y 1/4.—Las tentaciones de San Antonio. A las 10 y 1/4.—La casa de las comadres. A las 11 y 1/4.—Carmela.

Imprenta de EL GUADALETE

COLABORACION INÉDITA.

N. N.

Éra un profesor verdadero en su especialidad. Qué manera de interpretar en la trompa, el repertorio clásico, desde «llamada y tropa», hasta la «retreta» y desde el «toque de rancho», hasta el de «paso de ataques». Aquellos eran pulmones para sostener las notas, y finura y elegancia, al mismo tiempo, para «desvanecerlas»; y maestría y estilo. Y todo se lo debía á sí el pobre muchacho.

Como que Juanillo había perdido á su madre, viuda por hipótesis, y quedó solo en el mundo, sin más ajuar que la blusa, la boina, el pantalón de algodón y las algaratas moriscas que llevaba, y dos camisas de color, con bordados naturales.

Mobiliario no había en su casa, y rentas de madre se las llevó de este mundo, sin que al muchacho ni para costear la colocación de la infeliz en la biblioteca del Es-

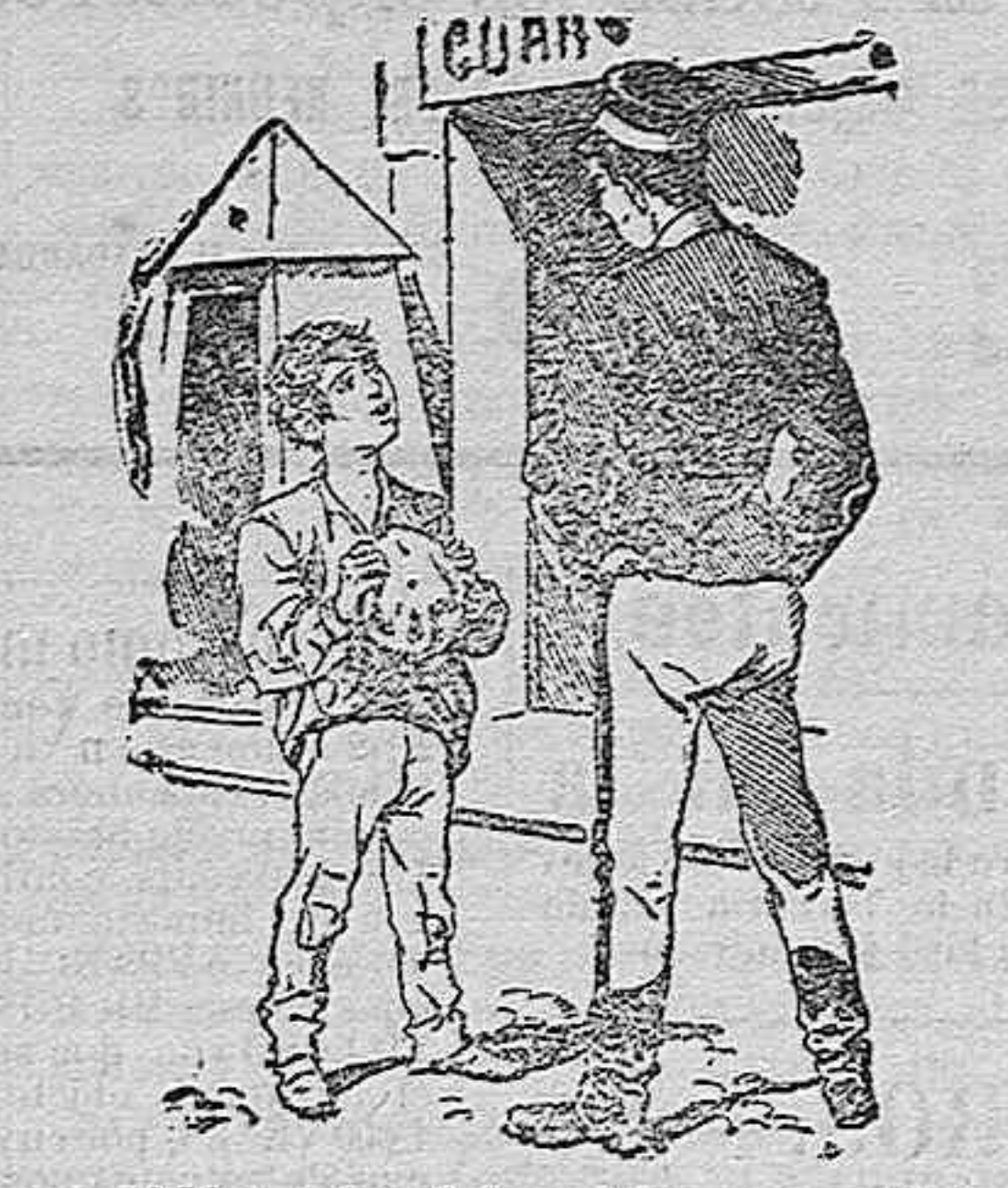
Como que la calle, según decía un veterano de la corporación de «granujas», de estos reinos, es la verdadera universidad para todos, en «cuasquiera facultad» y libre de pago de matriculas y gabelas.

Juanillo, entendiendo que aquel golpe de la orfandad determinaba para él un cambio de vida completo, pensó, no ya en el porvenir sino en el presente. Entre su pobre madre y él, bien con la venta de papeles, bien la de «clapiceros-guardapuntas» y «borradores», ó de «cuadernos de apuntes» ó de «el juguete más bonito y más barato para los niños», iban viviendo, aunque con las dificultades que encuentra el comercio ambulante y que dificultan la ampliación de las industrias ¡¡¡mas menores!!

Pero muerta aquella infeliz, quedaba rota la sociedad comanditaria. Y tan rota. Para Juanillo había concluido la sociedad. Acompañó hasta el cementerio al cadáver de su madre, lloró hasta que no pudo más y cuando se vió solo en la puerta del Sol pensó en arrojarse delante de un coche de tranvía en marcha para liquidar del todo con la sociedad.

Después recordando aquellos días en que fué abonado á la ópera gratuita en la plaza de Palacio en las horas de la parada, mudó de pensamiento. El uniforme le había inspirado siempre cariño. Parecía como que una voz secreta le hablaba así: —Lo llevas en la masa de la sangre... —¿Quién sabe si esa voz es la de mi pobre padre, se decía el muchacho. ¿Sería general ó ranchero? se preguntaba á sí mismo el huérfano.

No admitimos á los monos, le decía un cabo de trompetas.



Al Hospicio, al hospicio, que allí te recogerán, replicaba otro «profesor». Y aun entre sus «relaciones» y compañeros conocidos en casinos de verano ó sea al aire libre, y en restaurantes de las últimas judías sociales, eran motivos de risa ó de censura las aficiones militares de Juanillo —Chico hazte «mataor» de novillos—le aconsejaba un camarada. —O novillo—enmedaba otro «golfo».

La guerra era sin cuartel! Desgraciados heridos y prisioneros que caían en poder de los insurrectos! Cuántos héroes, cuyos nombres conser-

vamos religiosamente, y cuántos anónimos!

—Éra á un tiempo asunto de honra y de humanidad el que me obligaba á desafiarse el peligro de morir á manos de aquellos «mambises» y á traición, alevosamente. Así con—tinaba su relato el bravo Almunia, capitán, á la sazón, de caballería y uno de los héroes de la campaña anterior de Cuba. —Llevaba pliegos importantes para el general, y á la par, aviso para que acudieran al socorro de un puñado de valientes que, encerrados en un fortín de tablas, se defendían contra fuerzas numerosas de insurrectos.

—Me seguía un corneta de órdenes, un niño de quince á diez y seis años. —No nos habríamos separado un kilómetro del punto de partida, cuando nos saludaron con algunos disparos á quemarropa. —Los miserables que intentaban asesinarnos, se ocultaban, indudablemente, á los lados de la trocha que seguíamos. —Yo caí de costado con caballo y todo. —Mi pobre caballo que tantas veces me salvara la vida, era la víctima del plomo de los asesinos. —Un balazo le había partido el corazón. —Con la rapidez que no puede contarse ocurrió todo esto. —El trompetilla echó pié á tierra. —¡Mi capitán!—gritó, cuando ya me levantaba intentando que lo hiciera el caballo. —¡Aquí, mi capitán!—dijo ofreciéndome su jaca. —Pero tú... repliqué.



—Yo voy agarrado á la cola y no me canso. Que se salve Ud. es lo que interesa á nuestros hermanos. ¡Viva España!

—No estábamos para perder minutos en discusiones. —Me enterneció aquel chico; pero pasó la ráfaga de la ternura, para dar espacio á la conciencia del deber. —Monté y continuamos la marcha. El muchacho seguía, corriendo al caballo, agarrado á la cola. —Pocos minutos después oímos otros cuatro ó cinco disparos: las balas silbaron en mis oídos. —Apreté las espuelas, sin acordarme, siquiera, del trompetilla, y arrancó el caballo al galope. —Cuando recordé, volví la cabeza. ¡Pobre niño! —No me seguía.



—Allá lejos, divisé un bulto enmedio de la trocha y oí nuevos disparos. Los miserables se cebaban en él. —¡Pobrecito! ¡Tan valientel! ¡Tan noble! Nada pude hacer por su familia, ni sé si la tenía. —Ni siquiera, su nombre. —Y de esos héroes hay tantos!... Cuando el bizarro capitán relataba este hecho, se humedecían sus ojos. III ¡Pobre Juanillo! Porque Juanillo, el antiguo abonado á la Parada en la Plaza de Palacio, en Madrid, era el valiente cornetilla que seguía al capitán Almunia, y que murió repitiendo: —¡Viva España! EDUARDO DE PALACIO.

